



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

La prevención de riesgos laborales en el sector de la
viticultura

Autor/es

VERÓNICA MATO ZÁRATE

Director/es

SERGIO ANDRÉS CABELLO

Facultad

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Titulación

Grado en Relaciones Laborales y Recursos Humanos

Departamento

CIENCIAS HUMANAS

Curso académico

2017-18



La prevención de riesgos laborales en el sector de la viticultura, de VERÓNICA
MATO ZÁRATE

(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative
Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.

Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los
titulares del copyright.

© El autor, 2018

© Universidad de La Rioja, 2018

publicaciones.unirioja.es

E-mail: publicaciones@unirioja.es



**UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA**

Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales
Grado en Relaciones Laborales y Recursos Humanos

TRABAJO FIN DE GRADO

La prevención de riesgos laborales en el sector de la viticultura

Presentado por: Verónica Mato Zárate

Tutelado por: Sergio Andrés Cabello

Curso 2017/2018

*A vosotros
por enseñarme a respetar la tierra
por hacerme hija y nieta de Agricultores.*

Índice

Resumen/ Abstract

1. Introducción
2. Evolución de la prevención en la agricultura
 - 2.1. Jurisprudencia aplicable a la prevención en el sector agrario
 - 2.2. Responsabilidad del trabajador y del empresario
3. Sistemas de gestión de la prevención
 - 3.1. Modalidades de organización de la prevención en la empresa agrícola
 - 3.2. Elaboración del Plan de Prevención
4. Riesgos laborales presentes en el sector agrario
 - 4.1. Enfermedades laborales propias de la viticultura
 - 4.2. Accidentes de trabajo comunes en la viticultura
5. Medidas de actuación en caso de accidente
6. Análisis de la siniestralidad del sector
7. Conclusiones
8. Bibliografía
 - 8.1. Normativa utilizada

Anexo I. Guion de entrevistas

Resumen

Este trabajo trata de dar a conocer la realidad del sector agrícola desde el punto de vista de la prevención de los riesgos laborales. Enfocándose en la viticultura y más concretamente en la comunidad autónoma de La Rioja, mediante entrevistas realizadas a distintas entidades y agricultores de esta comunidad. El estudio comienza por la evolución de la prevención de riesgos en este sector, dando a conocer los derechos y obligaciones del trabajador y del empresario agrario. A su vez, se desarrollan las diversas modalidades de prevención, y se presentan las distintas enfermedades y accidentes laborales más comunes sufridos por agricultores, todo esto acompañado de las medidas preventivas necesarias para evitarlos. Para finalizar, se realiza un ejercicio comparativo sobre la siniestralidad del sector; dando, con todo ello, solución a las hipótesis planteadas. Se obtiene como conclusión, la necesidad de una mayor formación en prevención de riesgos laborales y la implantación de una cultura preventiva basada en las particularidades de este sector.

Abstract

This work intends to introduce the reality of “prevention of occupational risks” on viticulture in the autonomous community of La Rioja (Spain). Thanks to interviews made to different entities and farmers of this community. The survey analyze the evolution of risk prevention in this sector, giving the knowledge of the rights and obligations for the worker and the agrarian entrepreneur. At the same time, the prevention modalities are developed, and the most common occupational diseases and accidents suffered by farmers are presented, along with the preventive measures necessary to avoid them. Finally, a comparative study on the accident rate in the sector is provided with some solutions to all the hypotheses included. As a conclusion, it can be said that more training in occupational risk prevention and the implantation of the preventive culture based on the particularities of this sector, is needed.

1. Introducción

Los aspectos más generales de la prevención han de estar presentes en todas las actividades laborales que se desarrollen. Teniendo en cuenta cada una de ellas, habrá que adaptar los medios preventivos al tipo de trabajo que se realice. Las características únicas del sector agrícola, y más concretamente de la viticultura, necesitan de un plan preventivo propio, basado en la particularidad del trabajo que desarrolla el agricultor.

Debido a la amplia variedad de trabajos, las duras condiciones laborales, y el constante manejo de productos químicos y maquinaria agrícola, el sector agrario posee un elevado índice de siniestralidad laboral, como se verá más adelante. Hace casi dos décadas, en el año 2000, ya se registraba una alta tasa de siniestralidad laboral agraria, “unos 170.000 trabajadores agrícolas mueren cada año en el mundo víctimas de riesgos laborales. Entre los 1.300 millones de personas que trabajan en la agricultura, varios millones sufren lesiones o envenenamientos causados por los pesticidas y los productos químicos utilizados en la agricultura”. (Eransus Izquierdo, 2000: pág 10). Este tipo de riesgos no solo está presente en los países en vías de desarrollo, sino que en los ya desarrollados también encontramos esta situación, siendo su causa principal la escasa formación y un sistema de seguridad poco desarrollado a escala mundial, aun siendo casi la mitad de la población activa la que trabaja en el campo. (Eransus Izquierdo, 2000)

En ocasiones se puede entender que “La imagen del trabajo agrícola es la de una actividad saludable, lejos de las ciudades congestionadas y contaminadas, que ofrece la oportunidad de respirar aire puro y realizar ejercicio” (Eransus Izquierdo, 2000: pág 5). Sin embargo, es importante conocer la realidad del sector, reflejando una situación muy distinta a la que este trabajo pretende acercar.

El desarrollo técnico del sector agrario trae consigo la aparición de nuevos riesgos, que en ocasiones no son percibidos como tales. A ello cabe sumarle la urgencia y temporalidad de las tareas, característica del sector que se suple con trabajadores temporales. Es en estos periodos de trabajo temporal, donde la agricultura registra un aumento del número de temporeros, casi el 23% de estos trabajadores son inmigrantes. El desconocimiento de la lengua y del trabajo a realizar, exige un aumento de la aplicación de las medidas preventivas. Es necesario que todos los trabajadores temporales reciban una correcta formación, pero esta necesidad se amplía cuando se trata de empleados

extranjeros, aumentando el interés por concienciar sobre la sensibilización siendo necesario aumentar los esfuerzos por sensibilizar a los trabajadores acerca de los posibles daños que pueden sucederse. (COAG, 2011).

Esta investigación se ha centrado en España, y más concretamente en la comunidad autónoma de La Rioja, el número de ciudadanos ocupados en esta comunidad es de 134.900 personas, de los cuales 6.500 pertenecen al sector de la agricultura. Lo que supone un porcentaje del 4.8% de trabajadores agrícolas. (Instituto de Estadística de La Rioja, 2018).

Este trabajo está enfocado al estudio de las distintas medidas de prevención y los diferentes riesgos que se pueden encontrar en el sector de la viticultura. Considerando la importancia del sector agrario en la comunidad de La Rioja, que económicamente supone un valor de 243.9 millones de euros para esta comunidad, lo que se traduce en casi la mitad de los ingresos de La Rioja¹. (Gobierno de La Rioja, 2016). Cabe conocer su evolución en esta área y observar las mejoras en los procesos de prevención, así como los nuevos riesgos. A su vez, se ha centrado en la viticultura para estudiar los distintos riesgos que sufren los labradores.

El estudio de los distintos accidentes laborales o enfermedades profesionales derivadas de la viticultura y sus posibles medidas de prevención son el objeto principal del presente proyecto. Se ha realizado un estudio de la evolución de los riesgos laborales en la viticultura, para posteriormente, detallar los distintos riesgos actuales, es decir, los accidentes y enfermedades laborales relacionadas con el trabajo agrícola más comunes. Así como las diversas medidas que se pueden aplicar para prevenirlos, con el fin de dar a conocer la problemática del sector y sus posibles soluciones.

Como objetivos secundarios podemos hablar de la evolución de la prevención en el sector agrícola, estudiando los avances en materia de legislación y la actual integración de la prevención en este sector. Así como las distintas modalidades de gestión de la prevención con las que cuenta un agricultor para organizar su estrategia preventiva. De igual manera

¹ Fuente: Gobierno de La Rioja, disponible en: <http://www.larioja.org/agricultura/es/estadistica-agraria/datos-generales>

también se trata de un objetivo secundario el análisis de la siniestralidad del sector agrario, comprobando los índices de accidentes y enfermedades laborales más comunes en la agricultura, estudiando las principales causas que los han provocado, así como las medidas preventivas que se pueden aplicar para evitarlos.

Se propusieron como hipótesis dos aspectos relacionados con la cultura preventiva, por un lado, una comparación entre los agricultores de distintas edades, “son los agricultores jóvenes (menores de 44 años), los que mayor concienciación tienen acerca de la prevención de riesgos laborales” y por otro, nos enfocamos en la formación “los agricultores acuden a los cursos de formación para la prevención y ponen en práctica lo aprendido”.

Este estudio se ha centrado en la observación y análisis de diversas fuentes primarias, por medio de distintas entrevistas semi estructuradas, con el fin de lograr una recopilación de datos y obtener un informe propio sobre los distintos riesgos laborales presentes en el sector de la viticultura, y su prevención. A su vez, se han usado fuentes de investigación secundarias, que ayudan a corroborar lo analizado como son la ley de prevención de riesgos laborales o informes que estudian la siniestralidad del sector y los medios de protección de la misma.

Por ello se trata de un trabajo exploratorio, para el cual, en las entrevistas realizadas se ha buscado el perfil de un profesional con conocimientos en materia de prevención y agricultura además de experiencia en el campo del que estamos hablando, para poder valorar la información que nos facilite, y con conciencia y preocupación por la prevención de los riesgos laborales, siendo este último aspecto fundamental para poder tratar distintos aspectos del tema al que nos referimos. Bajo este perfil, se han realizado un total de tres entrevistas, dos a los sindicatos agrarios mayoritarios en La Rioja y la tercera al Instituto Riojano de Salud Laboral (IRSAL). Por otro lado, se han realizado seis entrevistas a distintos viticultores que han sufrido diversos accidentes laborales o enfermedades profesionales, tres de ellos menores de 44 años, y otros tres mayores de dicha edad. En distintas ocasiones se utilizarán las siglas E.P. para referirnos a Enfermedad Profesional, así como A.T. para hacer referencia al accidente de trabajo.

2. Evolución de la prevención en la agricultura

El sector agrario sigue quedando al margen en gran parte de la legislación laboral vigente de nuestro país, y careciendo de un convenio internacional que regule distintos modelos de actuación, como reclaman los sindicatos agrarios entrevistados. Por otra parte, las entidades vinculadas a la Salud Laboral (IRSAL) explican la complejidad que suponen las tareas agrícolas y la diversidad de las mismas, dando lugar al desconocimiento de un modelo preciso de actuación para cada trabajo, suponiendo una tarea muy difícil, la de establecer normativa que regule cada una de las labores agrícolas.

La actividad agraria trae consigo la presencia de un elevado número de riesgos laborales: uso de maquinaria agrícola; el manejo de cargas pesadas; la realización de trabajos en posturas forzadas durante largos periodos de tiempo; el contacto con productos químicos; exposiciones a fuertes ruidos y vibraciones; cortes o atrapamientos, etc., (Instituto de Seguridad y Salud Laboral, 2010). De esta forma, se necesitaría un control de la salud de los trabajadores, y del estado de los medios de trabajo, ya que la realidad agraria, constata que, en muchas ocasiones se da la inexistencia de un plan de prevención específico, indicando la carencia de una integración verdadera de la actividad preventiva. (Comisión Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo 2009).

En este capítulo, se analiza la evolución de la prevención de riesgos laborales y los distintos deberes y obligaciones que se establecen tanto para el empresario como para el trabajador agrícola, con la finalidad de evitar o al menos reducir la presencia de riesgos laborales.

2.1. Jurisprudencia aplicable a la prevención en el sector agrario.

Fue en 1995 con la entrada en vigor de la *Ley 31/1995, de 8 de noviembre, de Prevención de Riesgos Laborales* cuando se extendieron a todos los trabajadores las actividades enfocadas a la prevención en el ámbito laboral. Este cambio, supuso un gran esfuerzo por parte de las empresas de todos los sectores, siendo una obligación para el empresario, proporcionar una formación adecuada a sus trabajadores, sin distinguir entre el tipo de empresa (grandes, medianas, pequeñas o micro empresas). De esta forma, la agricultura

se vio fuertemente afectada por esta normativa, constituyéndose en su mayor parte por las llamadas microempresas, formadas por trabajadores autónomos, sin experiencia ni conocimientos sobre formación (Comisión Nacional de Seguridad y Salud en el trabajo, 2009).

Pero antes de esta fecha, la Constitución Española de 1978, en su artículo 40.2 ya hacía referencia a la obligación de velar por la Seguridad e Higiene en el trabajo, completando a su vez los artículos 43.1 y 43.2 que establecen la protección de la salud y la competencia de los poderes públicos de organizar y tutelar la salud a través del uso de las medidas preventivas y los servicios necesarios para ello. También se contaba con la existencia de la Ordenanza General de Seguridad e Higiene en el trabajo de 9 de Marzo de 1971, la cual se centraba en la aplicación de medidas dirigidas a los sistemas de protección individuales de accidentes laborales y enfermedades profesionales y a los sistemas reparadores de las lesiones producidas a los trabajadores, pero sin tratar la posible prevención de los mismos.

Por ello, en 1989 mediante la Directiva Comunitaria 89/391 se obliga a los países miembros de la Comunidad Económica Europea a la implantación de normativa específica sobre prevención. Además, en 1995 se aprobó el Real Decreto Legislativo 1/1995 de 24 de marzo por el que aprueba el Estatuto de los Trabajadores.

La Ley de Prevención de Riesgos Laborales (31/1995) posee como objetivo principal la promoción de la seguridad y la salud de los trabajadores, haciendo uso de la aplicación de medidas de prevención de los riesgos derivados del trabajo y desarrollando actividades de mayor seguridad. La implantación de esta ley afectó al estatuto de los trabajadores y a la Orden de 9 de marzo de 1971, para posteriormente verse afectada por la ley 50/1998 de 30 de noviembre (Art. 36)².

El 12 de junio de 1989 se aprobó la directiva 89/391/CEE sobre aplicación de medidas para promover la mejora de la seguridad y de la salud de los trabajadores en el trabajo, denominada comúnmente como “Directiva Marco de Seguridad” que garantiza unos requisitos mínimos en materia de seguridad y salud laboral y se transpuso al derecho

²El art 36 de la Ley 50/1998, modifica la Ley 31/1995, considerando infracciones laborales las acciones u omisiones realizadas por el empresario o los Servicios de Prevención, que incumplan las normas legales .

español mediante la Ley de Prevención de Riesgos Laborales (31/1995). Con la aplicación de la directiva marco se comenzaron a redactar numerosas directivas específicas sobre seguridad y salud laboral, relacionadas con el lugar de trabajo (como canteras y minas o trabajos agrícolas) colectivos especiales de trabajadores (trabajadores jóvenes, mujeres embarazadas o trabajadores temporales), agentes contaminantes y otras directivas como la que trata sobre Equipos de Protección Individual (E.P.I.S.). Además, trajo consigo grandes evoluciones en distintos aspectos como:

- La equiparación de las condiciones de trabajo y los cuidados de la higiene y la salud de los trabajadores agrícolas con los de otros sectores.
- Nace la obligación para los empresarios de adoptar distintas medidas preventivas con el fin de garantizar una mejor seguridad y salud laboral a sus trabajadores.
- Se redefinió el término “entorno de trabajo” incluyendo en él la Seguridad Técnica y la prevención general de las enfermedades derivadas del trabajo.
- A su vez también se introduce el concepto “principio de evaluación de riesgos” con la correspondiente identificación de los riesgos, la adopción de medidas para evitarlo, la participación de los trabajadores y la evaluación periódica del mismo.

Como normativa internacional en materia de Seguridad y Salud laboral encontramos el Convenio nº155 de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) de 1981, sobre la Seguridad y la Salud de los Trabajadores y Medio Ambiente en el Trabajo que España ratificó en el año 1985. Y la directiva marco 89/391/CEE del Consejo, de 12 de junio de 1989, relativa a la aplicación de medidas para promover la mejora de la seguridad y la salud de los trabajadores en el trabajo. Ambas fueron transpuestas por la *Ley 31/199, de 8 de noviembre, de Prevención de Riesgos Laborales*, que fue reformada por la *ley 54/2003, de 12 de diciembre, de reforma del marco normativo de la prevención de riesgos laborales*.

Por último, cabe considerar que las características particulares de la actividad agraria dieron lugar a la creación de un nuevo régimen en la Seguridad Social, donde los trabajadores por cuenta ajena agrarios, al igual que los trabajadores por cuenta propia del mismo sector, desde 2012, se encuentran incluidos en el Régimen General de la Seguridad

Social, dentro del Sistema especial denominado Sistema Especial de Trabajadores Cuenta Ajena Agrarios³.

2.2. Responsabilidades del trabajador y del empresario

Para poder comprender la prevención de los riesgos laborales es necesario conocer qué derechos y deberes poseen tanto los trabajadores como los empresarios en lo referido a esta materia. Comenzando por los empleados cabe citar los siguientes artículos de la Ley de Prevención de Riesgos Laborales 31/1995:

- Art. 14. Derecho a la protección frente a riesgos laborales. Que establece el derecho de los trabajadores a la vigilancia médica de su salud, y el deber del empresario de garantizar esta vigilancia específica.
- Art. 17. Derecho al uso de equipos de trabajo y medios de protección adecuados. Los cuáles serán recibidos de manera gratuita.
- Arts. 12, 18 y 33 y siguientes. Derecho de información, consulta y participación en materia de prevención. Recibiendo información sobre los riesgos presentes en el trabajo, y las medidas y actividades de protección y prevención aplicables.
- Art. 19 Derecho a la formación.
- Art. 20. Derecho a medidas de emergencia en la empresa.
- Art. 22. Se definen las características de la vigilancia de la salud.
- Art. 21. El trabajador podrá abandonar el puesto de trabajo cuando considere que existe un riesgo grave e inminente para su vida o salud, no pudiendo ser sancionado por ello.
- Art. 29. Obligaciones de los trabajadores en materia de prevención de riesgos. Donde se aclara que los trabajadores han de velar por su seguridad y salud en el trabajo, y por la de sus compañeros. Han de hacer uso de todos los equipos y medios de protección que se pongan a su disposición, así como informar de

³ Fuente: Portal electrónico de la Seguridad Social, disponible en: http://www.seg-social.es/Internet_1/Trabajadores/PrestacionesPension10935/Incapacidadpermanen10960/RegimenesEspeciales/index.htm

cualquier riesgo que surja durante el desarrollo de la actividad laboral y cooperar con el empresario para lograr mantener unas condiciones de trabajo seguras.

Además, hemos de añadir la obligación de los trabajadores de colaborar en las revisiones médicas que se practiquen en la empresa, cumplir las instrucciones recibidas en la prevención de riesgos, así como llevar a cabo la formación recibida, haciendo un uso correcto de los E.P.I.S., e informar de inmediato sobre cualquier circunstancia extraña o peligrosa. (Comisión Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo, 2009).

El trabajador tendrá derecho a abandonar el puesto de trabajo cuando su vida o salud se encuentran expuestas a un riesgo grave e inminente, y ha de poder disfrutar de una protección especial si se trata de un trabajador sensible por sus propias características personales, o por su edad (menor de 18 años) o por una situación de embarazo. (Comisión Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo, 2009).

Por su parte, el empresario ha de garantizar la protección de los trabajadores que están a su servicio. Actualmente la *ley 54/2003, de 12 de diciembre, de reforma del marco normativo de la prevención de riesgos laborales*, obliga al empresario a “la integración de la PRL en la empresa” lo que supone la obligación de realizar un plan de prevención de riesgos laborales y establecer de manera periódica la evaluación de los riesgos laborales.

Entre los deberes de carácter prioritario podemos destacar los siguientes (ley 31/1995):

- Art. 16. Deber de realizar una evaluación de riesgos para la salud y seguridad de los trabajadores periódica, mediante el análisis de los riesgos de la empresa y la planificación de las actividades preventivas necesarias para eliminar, reducir o controlar los posibles riesgos.
- Art. 17. El empresario debe poner a disposición de los trabajadores equipos de trabajo y medios de protección adecuados. Además, ha de ofrecer una formación de PRL (Prevención de Riesgos Laborales) a los trabajadores, informándoles a su vez, de los distintos riesgos a los que están expuestos. A su vez, ha de informar a los empleados de los riesgos tanto generales como específicos de la empresa y su forma de evitarlos.

- Art. 20. La empresa ha de contar con un plan de emergencia disponible para todos los trabajadores, adoptando las medidas necesarias para estar preparados ante posibles situaciones de emergencia.
- Arts. 23 y 24. Deber de documentar la actividad preventiva que se realice en la empresa y de realizar una correcta coordinación de actividades.
- Art. 25. “Protección de trabajadores especialmente sensibles a determinados riesgos”, como son disminuidos físicos, psíquicos o sensoriales, al igual que mujeres embarazadas, en periodo de lactancia, o trabajadores menores de edad.
- Art. 26. “Protección de la maternidad”.
- Art. 27. “Protección de los menores”.
- Art. 28. Trabajadores con relación laboral de carácter temporal o de duración determinada. Un tipo de contrato muy común en la viticultura.
- Art. 30. “Protección y prevención de riesgos profesionales”, el empresario tiene la obligación de constituir una organización en su empresa que sea responsable de la PRL, o en su caso contratar un servicio externo encargado de la misma.

La vigilancia de la salud de los trabajadores debe ser específica, adaptándose al puesto de trabajo que ocupe el trabajador, periódica y bajo la autorización del trabajador, salvo algunas situaciones excepcionales que se citan en el Art. 22 de la Ley de Prevención de Riesgos Laborales. Esta vigilancia ha de ser realizada por personal sanitario capacitado para ello, el cual, junto al empresario garantizará la confidencialidad de la información médica y de los datos obtenidos en ella, respetando la intimidad del trabajador. Ha de realizarse de manera inicial, cuando un trabajador se incorpora a la empresa, de manera periódica y después de una ausencia prolongada en el trabajo, además de prestar especial atención a los trabajadores considerados como especialmente sensibles. Además, el empresario agrícola, que a su vez ejercer de trabajador autónomo empresario, está obligado frente a sí mismo. (Ley de Prevención de Riesgos Laborales, 1995).

3. Sistemas de gestión de la prevención

Una de las características que define a las empresas agrícolas es su número de empleados. El agricultor autónomo, en épocas de mayor concentración de trabajo, como puede ser la vendimia, la esparadura o el despunte, se convierte en empresario, contratando a

trabajadores para la realización de estas actividades. Por lo que la agricultura de vid se compone de Pymes o Micro pymes, microempresas (Comisión Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo, marzo 2009). En este tipo de empresas el trabajo se desarrolla de manera temporal y con urgencia, con contratación de mano de obra inmediata, sin tiempo suficiente, ni medios humanos para poder desarrollar una formación preventiva, adecuada a cada necesidad. (Sindicato agrario entrevistado).

Los sindicatos agrarios entrevistados señalan que tanto empresarios como trabajadores agrícolas poseen una escasa cultura preventiva, dando mayor importancia a los aspectos productivos que a los preventivos, los cuales a largo plazo pueden ofrecer una mayor rentabilidad. Si, por el contrario, la realización de los trabajos se hiciese de acuerdo a las medidas de prevención establecidas, el tiempo de trabajo aumentaría, pero las posibilidades de sufrir un accidente se verían reducidas.

El uso de maquinaria antigua, material obsoleto, equipos de trabajo no adecuados o esfuerzos físicos dan lugar a una escasa o casi nula estructura preventiva. En gran medida, el desconocimiento de los beneficios de la implantación de un plan de prevención de riesgos laborales, unido a la urgencia de las actividades estacionales, es el principal factor de los accidentes agrarios. A ello, se suma la realización de trabajos temporales por trabajadores inmigrantes, quienes sufren la precariedad laboral de manera directa. El desconocimiento del idioma, de las formas de trabajo y la falta de formación, aumentan la dificultad de implantar un correcto sistema de prevención. Por su parte, el empresario, no posee los conocimientos suficientes para poder asumir de manera autónoma la prevención (Instituto Nacional de Salud y Seguridad Ocupacional, 2001).

Este capítulo aborda el análisis de las distintas modalidades de organización de la prevención en la agricultura, además desarrolla la importancia de la elaboración de un correcto plan de prevención, adecuado a las necesidades de cada empresario agrario, vinculando ese aspecto con la necesidad de formación, tanto de empresarios como de trabajadores.

3.1. Modalidades de organización de la prevención en la empresa agrícola

Con la aprobación de la *Ley 54/2003, de 12 de diciembre, de reforma del marco normativo de la prevención de riesgos laborales*, se comenzó a desarrollar la integración de la prevención de riesgos dentro de las empresas, naciendo la obligación por parte de las mismas de elaborar un Plan de Prevención.

Las empresas agrícolas han de planificar, organizar y controlar sus actividades preventivas, implantando un Sistema de Gestión de la Prevención de Riesgos Laborales, adecuado a la actividad que se realiza en cada momento, teniendo en cuenta la diversidad de actividades que concurren en este sector.

El primer aspecto a considerar será la realización de una correcta evaluación de los riesgos existentes, para posteriormente planificar la actividad preventiva en torno a los mismos. El empresario ha de valorar en todo momento la opinión de los trabajadores y las características especiales de cada uno, además ha de procurar elaborar un modelo de actuación lo más conciso posible (Centro Nacional de Condiciones de Trabajo, 2004).

Para no extender demasiado el trabajo nos centraremos en las Pymes y microempresas, donde también existe la obligación de organizar la prevención, pudiendo llevarse a cabo con alguna de las siguientes modalidades (art. 10.Real Decreto 39/1997, de 17 de enero, por el que se aprueba el Reglamento de los Servicios de Prevención.):

- *El empresario asume personalmente las actividades de prevención*, siguiendo el artículo 11 del Real Decreto 39/1997, siempre que concurren las siguientes circunstancias:
 - Que la empresa tenga un número de trabajadores inferior a diez o siendo de hasta 25 trabajadores, se disponga únicamente de un único centro de trabajo.
 - Que las actividades que desarrolle la empresa no estén incluidas en el Anexo I del Real Decreto 39/1997.
 - Que, de manera habitual, se desarrolle la actividad en el mismo centro de trabajo.

- Que según lo establecido en el Capítulo VI posee la capacidad correspondiente para desarrollar las funciones preventivas.

Todas las actividades preventivas, que el empresario no pueda asumir por carecer de competencias para ello o por voluntad propia, han de ser cubiertas mediante alguna de las restantes modalidades de organización de la prevención, ley 31/1995:

- *Designación de uno o varios trabajadores para llevar a cabo las funciones de prevención*, siempre que dichos trabajadores dispongan de la suficiente cualificación podrán ser designados para estas tareas, de forma contraria serán desarrollados por otros servicios de prevención propios o ajenos.
- *Constitución de un servicio de prevención propio*, será obligatoria su constitución si la empresa cuenta con más de 500 empleados o con un número entre 250 y 500 empleados, pero realizando actividades específicas. Este supuesto no es habitual en las empresas agrícolas que como ya se ha comentado, se tratan de Pymes o microempresas.
- *Contratación de un servicio de prevención ajeno*, se deberá recurrir a estos servicios cuando la designación de empleados no sea suficiente para cubrir el plan de prevención, o cuando se asuma una asunción parcial de la actividad.
- *Servicio de prevención mancomunado*, el cual no es contemplado en la ley 31/1995, sino que es desarrollado en complemento de esta en el Reglamento 39/1997. Para el responsable de prevención de riesgos laborales, de unos de los sindicatos entrevistados, este servicio de prevención mancomunado trataría de cooperativizar la prevención. Su composición la forman varias empresas de un mismo sector y ámbito territorial, dando lugar a una mancomunidad. Desde su punto de vista, una solución muy adecuada al sector agrario, ya que no solo se lograría la prevención del propio agricultor, sino también de los temporeros.

Cabe explicar que se entiende por servicio de prevención propio aquel que dispone del conjunto de medios humanos y materiales necesarios para la realización de las actividades preventivas que desempeña la empresa. Y por servicio de prevención ajeno, el que pone a disposición de la empresa contratista los medios necesarios para la realización de las actividades de prevención, siendo una entidad especializada en función de los riesgos o las actuaciones preventivas. En la mayoría de las ocasiones, los agricultores deciden

acudir a este tipo de servicios que desarrollan tareas de formación, asesoramiento y prevención, tanto para el agricultor empresario como para los trabajadores a su cargo.

3.2 Elaboración del Plan de Prevención

Como ya se ha mencionado antes, con la aprobación de la *Ley 54/2003, de 12 de diciembre, de reforma del marco normativo de la prevención de riesgos laborales*, nace la obligación de llevar a cabo un plan de prevención en las empresas. La integración de la prevención ha de hacerse para todos los componentes de la organización, formando parte de las políticas o estrategias de la empresa, planificando la prevención como un conjunto de acciones donde se buscará la mejora de las condiciones de trabajo, la organización del mismo y el control de los factores ambientales sobre él. Por ello es necesaria la colaboración de todos los trabajadores.

En el plan de prevención han de fijarse pautas y objetivos, estableciendo metas a largo plazo, para corroborar si las acciones decididas dan lugar a las mejoras deseadas, por ello ha de ser un proceso de mejora continua. Este plan se puede enumerar en cuatro pautas:

1. Evaluación de riesgos y planificación de la prevención.
2. Implantación de medidas preventivas.
3. Control y revisión de las actuaciones y de sus mejoras.
4. Realización de acciones de mejora.

A estas cuatro fases cabe añadir la vigilancia de la salud de los trabajadores, controlando cómo afectan las condiciones de trabajo a los empleados y realizando revisiones médicas periódicas. Así como la puesta en marcha de una cultura preventiva basada en la información y la formación de los trabajadores, prestando mayor atención en los casos de nuevas contrataciones o cambios en las formas de trabajo, sin olvidar las actividades rutinarias, en las que los malos hábitos pueden tomarse como costumbre (Centro Nacional de Condiciones de Trabajo, 2004).

Pero este plan hay que contrastarlo con la realidad agraria, donde no existe, en la mayoría de los casos, un plan de prevención específico, que deja ver la inexistencia de una

integración verdadera de la actividad preventiva. Por ello, nos encontramos en muchas ocasiones con un plan estándar que se adapta a las distintas actividades realizadas en la agricultura, tratándose de un Servicio de Prevención Ajeno, que con el fin de abaratar costes y reducir tiempos, elabora una plantilla estándar para realizar una evaluación de riesgos. Posteriormente se imparte un curso, de escasa duración a los trabajadores contratados para las distintas actividades, como así relatan varios de los agricultores entrevistados.

De esta forma los trabajadores reciben unas pequeñas nociones, el empresario realiza su obligación y la empresa desarrolla su función, pero la prevención no se adecua a la realidad de los riesgos ni se consigue concienciar sobre los mismos en la gran variedad de tareas que se realizan en este sector. Concluyendo que la planificación de la actividad preventiva, en determinados casos, se realiza de manera documental. (Sindicatos agrarios).

Ambos sindicatos agrarios, en las entrevistas realizadas consideran escasa la formación en prevención recibida por los agricultores. Proponiendo como solución la profesionalización o la especialización de servicios de prevención agrarios.

Otra medida que surgen en las entrevistas fue la aplicación de un mayor control mediante sanciones, ya que como relatan miembros de la unidad preventiva de un sindicato entrevistado, *“aunque se realice una gran tarea de concienciación, los agricultores seguirán teniendo prisa por realizar sus tareas, y el boca a boca avisando de que se están realizando inspecciones, es una gran medida para que se apliquen los medios preventivos”*.

Por otro lado, el IRSAL, habla de la puesta en marcha de distintos cursos de formación, los cuales finalmente son suspendidos o cuentan con escasos alumnos, justificando estos hechos con la escasez de tiempo libre para realizar esta formación con la que no cuentan los agricultores. Sin embargo, los sindicatos no valoran tan positivamente estos cursos, coincidiendo ambas entidades, en que el curso obligatorio de 30 horas, el cual no capacita al agricultor para realizar el mismo la formación de sus trabajadores, limita al agricultor a realizar únicamente evaluaciones básicas. Uno de los entrevistados menciona el servicio

público y gratuito para pymes y autónomos, *Prevención 10*⁴, un servicio online gestionado por el Instituto Nacional de Seguridad, Salud y Bienestar en el trabajo. Con este servicio, el empresario puede gestionar los riesgos laborales de su empresa. Pero este servicio, no está adaptado a la agricultura, quejándose de este hecho ya que alega que podría ser de gran utilidad para los agricultores.

4. Riesgos laborales presentes en el sector agrario

El sector de la agricultura se caracteriza por ser un trabajo tradicionalmente manual, pero en la actualidad, este sector se está sufriendo una gran transformación con la mecanización de la maquinaria agrícola, lo que trae consigo la aparición de nuevas formas de trabajo. La mecanización agraria supone la necesidad de conocer el tipo de máquina que se está utilizando y la forma adecuada de hacerlo, trayendo consigo la aparición de nuevos peligros y un aumento del número de accidentes, relacionándose cerca de un 15% de ellos, al uso de tractores y máquinas (COAG, 2013). Como parte positiva, esta evolución, además de agilizar las tareas, posibilita la mayor incorporación de la mujer en el sector agrario, aumentando cada vez más la presencia de mujeres en la viticultura. Pero aún, el porcentaje de mujeres es relativamente bajo, lo que hace que sean los varones, los que mayor número de accidentes y enfermedades profesionales sufren en la agricultura. (COAG, 2013).

Por categoría profesional, son los peones agrícolas quienes debido a la eventualidad de los trabajos y como ya se ha dicho antes, la carencia de tiempo para recibir una completa formación, los que padecen la mayoría de los accidentes. A ello se unen las formas de pago, como el destajo, donde los trabajadores cobran según la cantidad de labor producida, provocando un sobreesfuerzo por parte del trabajador, con el fin de conseguir un ritmo de trabajo más alto y por tanto una mayor productividad (Instituto de Seguridad y Salud Laboral, 2010).

⁴*Prevención 10* se trata de un servicio público y gratuito, que desde el año 2010 ofrece un servicio online de asesoramiento en prevención de riesgos laborales, para empresas de hasta 25 trabajadores. Disponible en: https://www.prevencion10.es/p10_front/

Por zonas físicas en las que se sufren los daños, podemos decir que son los miembros inferiores, como los pies, las rodillas o los tobillos, a los que de manera más frecuente les afectan los accidentes laborales, dando lugar a esguinces y dislocaciones, acompañados de los brazos y las manos, donde es importante destacar la gran cantidad de atrapamientos que se pueden producir, por muy diversas causas. A su vez, las enfermedades profesionales, son comunes en zonas lumbares y dolores en la espalda. Este tipo de enfermedades, en este sector, tienden a agravarse con el tiempo, ya que en la mayoría de los casos el agricultor carece de medios para disfrutar de un periodo de baja en el que poder recuperarse de su patología, por lo que, en muchas ocasiones, dicha enfermedad se agrava. (COAG,2013).

Estos esguinces y dislocaciones son llamados de forma técnica “trastornos musculoesqueléticos relacionados con el trabajo”, los cuales afectan al cuerpo del trabajador, produciendo dolor e incapacidad; a los ingresos económicos del trabajador, y a las utilidades del mismo, ya que en muchas ocasiones estos trastornos impiden la movilidad de muchos miembros, creando una incapacidad en el agricultor. (Instituto Nacional de Salud y Seguridad Ocupacional, 2001).

Con el fin de adaptar el trabajo al trabajador surge la ergonomía, buscando introducir cambios en la manera de trabajar para lograr mantener o incluso mejorar la producción, pero disminuyendo el número de accidentes y enfermedades relacionadas con el trabajo. (Instituto Nacional de Salud y Seguridad Ocupacional, 2001).

Los agricultores han de tener presente el tipo de trabajo que desarrollan, las condiciones en que lo hacen y las herramientas que utilizan para ello. Por tanto, es necesario conocer los principales factores de riesgo que puede encontrar un trabajador agrícola (Fundación Andaluza Fondo de Formación y Empleo, 2009; Instituto de Seguridad y Salud Laboral, 2010; COAG, 2013; FREMAP, (s.f.); Instituto Navarro de Seguridad Laboral, 2000; Organización Internacional del Trabajo, 2011):

- Factores ambientales, como radiaciones solares produciendo quemaduras, condiciones climatológicas como el frío/calor, nieve o lluvia, épocas estivales con polen.
- Ruidos fuertes y constantes.
- Vibraciones producidas por la maquinaria utilizada

- Ritmos altos y constantes de trabajo, con épocas de gran carga laboral.
- Transporte y carga de material pesado.
- Uso de herramientas afiladas y cortantes, como espadas, cuchillas o tijeras.
- Atrapamientos por maquinaria.
- Agentes biológicos como bacterias propias de los abonos, y agentes químicos, con el uso de plaguicidas, pesticidas y otros elementos químicos.
- Aislamiento como riesgo psicológico, considerando la jornada laboral que puede llegar a desarrollarse de manera individual durante varios meses.
- Movimientos repetitivos y posturas forzadas.

4.1 Enfermedades laborales propias de la viticultura

Las enfermedades profesionales relacionadas con la agricultura, tienen como foco principal el escaso control que se ejerce sobre su prevención, por parte de los trabajadores, como dice el responsable de prevención de uno de los sindicatos agrarios, en una de las entrevistas realizadas para esta investigación, quien también resalta la carencia de reconocimientos médicos periódicos, como se realizan en otro tipo de sectores laborales, sin por ejemplo, evaluar la presencia de restos de productos fitosanitarios en el organismo. La lejanía entre los trabajadores y las instalaciones sanitarias hace que la tutela de la salud de los agricultores se realice por un médico de cabecera, y no por uno especializado en la materia, que conozca los riesgos específicos del sector. Esta situación, hace que, en muchas ocasiones, no se realiza una correcta vigilancia de la salud de los agricultores, provocando que no se declaren las enfermedades profesionales que realmente son causadas. Los datos analizados sobre la frecuencia de las enfermedades laborales, al igual que ocurre con los accidentes, son inexactos, ya que, en la mayoría de las ocasiones, como hemos podido comprobar en las entrevistas realizadas a agricultores, estos no son comunicados a la Seguridad Social. (Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo, 2016).

La complejidad de las enfermedades laborales surge de la no reproducción de estas en el corto plazo, haciendo que, en muchas ocasiones, los agricultores no sean conscientes de los riesgos que entrañan. Gran parte de las EP de las que se habla a continuación, tienen su origen, o están vinculadas al uso de sustancias químicas, por ello el *Real Decreto*

1311/2012, de 14 de septiembre, por el que se establece el marco de actuación para conseguir un uso sostenible de los productos fitosanitarios, puso en marcha la obligación de poseer una formación sobre el uso de los mismo. Así, en el citado Real Decreto se establece la obligación de poseer el llamado “carnet de manipulador de productos fitosanitarios”. A su vez, establece distintos niveles de capacitación, distinguiendo entre el carnet básico, el cualificado, el fumigador y el piloto aplicador. Siendo este aspecto, un punto de conexión entre las entrevistas realizadas a sindicatos y el IRSAL, donde todos coinciden en que su uso mejora la prevención y regulariza el uso de fitosanitarios.

Hemos utilizado en varias ocasiones las siglas CE, que hacen referencia al conocido como “mercado CE”. El cual es definido como “el proceso mediante el cual el fabricante/importador informa a los usuarios y autoridades competentes de que el equipo comercializado cumple con la legislación obligatoria en materia de requisitos esenciales”.

⁵Por lo que es de gran utilidad para conocer los riesgos que entrañan un producto, además el Real Decreto 1644/2008, de 10 de octubre, por el que se establecen las normas para la comercialización y puesta en servicio de las máquinas, en su artículo primero, establece que será de aplicación a los siguientes equipos: las máquinas, los equipos intercambiable, los componentes de seguridad, los accesorios de elevación, las cadenas, cables y cinchas, los dispositivos amovibles de transmisión mecánica y las cuasi máquinas.

A continuación, se presenta un cuadro en el que recogen los distintos tipos de enfermedades profesionales relacionadas con la viticultura así como los principales factores que las generan, y las medidas preventivas que han de aplicarse para evitar su aparición.

Cuadro 1. Enfermedades profesionales presentes en la viticultura

RIESGO	FACTORES CAUSANTES	MEDIDAS PREVENTIVAS
Enfermedades musculares y óseas (lesiones lumbares, extremidades superiores, cuello...)	<ul style="list-style-type: none"> ● Movimientos forzados y repetitivos. ● Cargas pesadas. ● Posturas inadecuadas. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Buscar ayuda con la carga de peso o usar medios para ello. ● Corregir las posturas. ● Realizar paradas y estiramientos después de mucho tiempo en la misma postura.
Enfermedades respiratorias (asma, rinitis, bronquitis crónica)	<ul style="list-style-type: none"> ● Contacto con polvo y humos. ● Inhalación de productos químicos. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Uso de mascarilla. ● Seguimiento médico. ● Especial control de la zona respiratoria.

⁵ El “mercado CE” disponible en: <https://www.marcado-ce.com/>

Enfermedades infecciosas y parasitarias (zoonosis, brucelosis...)	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de abonos naturales • Contacto con animales e insectos. • Contacto con agua contaminada. • Contacto con materiales infectados o material fecal. 	<ul style="list-style-type: none"> • Hacer uso de agua potable. • Limpiar y proteger las heridas del agricultor. • Utilización de botas y guantes, evitando picotazos. • Uso de repelente de insectos.
Enfermedades de la piel (Dermatitis de contacto)	<ul style="list-style-type: none"> • Agentes físicos. • Sustancias químicas. • Trajes de goma y ropa no transpirable. • Plaguicidas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimiento del etiquetado de las sustancias químicas. • Uso de ropa adecuada. • Uso de cremas. • Lavar con abundante agua y jabón después de la realización de las tareas.
Agentes cancerígenos	<ul style="list-style-type: none"> • Productos fitosanitarios. • Trabajo en la naturaleza (cáncer de piel). 	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de EPIS como mascarilla. • Conocer el grado de toxicidad de las sustancias. • Realizar el curso de manejo de fitosanitarios. • Uso de cremas solares.
Ruidos y vibraciones	<ul style="list-style-type: none"> • Exposición prolongada a altos niveles de ruido. • Ruidos repentinos y fuertes. • Vibraciones por la conducción de tractores o maquinaria agrícola. • Vibraciones mano-brazo (motosierras, motoazadas..). 	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de cascos o tapones. • Controles médicos auditivos. • Verificará el marcado CE en la maquinaria nueva. • Uso de asientos amortiguadores. • Cabinas aislantes del ruido.
Estrés térmico, por frío o por calor	<ul style="list-style-type: none"> • combinación de fatiga y cargas de peso • fuentes de calor, como el sol o motores y generadores eléctricos. • Largas exposiciones de tiempo con temperaturas frías. 	<ul style="list-style-type: none"> • Aislamiento de cabinas del frío y del calor. • Uso de ropa adecuada según las circunstancias meteorológicas. • Realizar paradas de descanso. • Llevar a cabo una correcta hidratación.

Elaboración propia.

Fuente: Instituto Nacional de Salud y Seguridad Ocupacional, 2002; Fundación Andaluza Fondo de Formación y Empleo, 2009; Zimmermann, Marta. V. (2014); Instituto de Seguridad y Salud Laboral, 2010; COAG, 2013; FREMAP(s.f.); Organización Internacional del Trabajo, 2011; Comisión Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo, 2008; Portal multimedia para la promoción de la ergonomía en el sector agrario⁶.

⁶ Portal multimedia para la promoción de la ergonomía en el sector agrario. Disponible en: http://agrario.ibv.org/index.php?option=com_content&view=article&id=44&Itemid=164

4.2 Accidentes de trabajo más comunes en la viticultura

Aspectos propios del sector, como el lugar del trabajo o la urgencia y temporalidad de muchas tareas, hacen de la agricultura un trabajo con características únicas. La escasez de periodos de vacaciones, la necesidad de realizar trabajos en cortos periodos de tiempo y la presión que ejerce la meteorología sobre los agricultores, dan lugar a un trabajo en el que está de manera muy presente el estrés laboral, como comenta el IRSAL en una de las entrevistas.

Este tipo de estrés provoca que los trabajadores realicen las actividades de forma rápida, dando lugar en muchas ocasiones, al olvido de las medidas de seguridad, hecho que afirman todos los agricultores entrevistados. A su vez, el desconocimiento de los accidentes hace que no se apliquen las medidas necesarias, “no fui consciente del riesgo que corría hasta que me pasó” relata uno de los agricultores entrevistados. Quien además añade, que desde que le ocurrió a él su accidente, en la zona son más precavidos, sirviendo de ejemplo para el resto.

A continuación, se muestran un conjunto de cuadros en los que se recogen los distintos accidentes laborales y las medidas preventivas para evitarlos, agrupándolos según los riesgos derivados del lugar de trabajo, los causados por las herramientas o equipos de trabajo utilizados y los procedentes de las condiciones de trabajo.

Cuadro 2. Riesgos derivados del lugar de trabajo

RIESGO	DEFINICIÓN	MEDIDAS PREVENTIVAS
Caídas a distinto-nivel	Los trabajos con elementos en altura, o el mantenimiento y limpieza de maquinaria elevada. La irregularidad del terreno, con elementos como raíces, piedras o tierras blandas.	<ul style="list-style-type: none">• Uso de escaleras firmes y sin cargar objetos.• Dotar a la maquinaria de escaleras y estribos que faciliten su acceso.• Prohibido transportar personas en vehículos agrícolas y remolques.• Usar calzado adecuado que sujete el tobillo.
Pisadas sobre objetos	Pisadas sobre objetos punzantes, tropiezos o lesiones.	<ul style="list-style-type: none">• Mantener las zonas de trabajo limpias y ordenadas.• Establecer hábitos de orden.• Eliminar desperdicios o basuras.

Elaboración propia.

Fuente: Fundación Andaluza Fondo de Formación y Empleo, 2009; Instituto de Seguridad y Salud Laboral, 2010; COAG, 2013; FREMAP, (s.f.); Organización Internacional del Trabajo, 2011.

Cuadro 3. Riesgos derivados de las herramientas o equipos de trabajo

RIESGO	DEFINICIÓN	MEDIDAS PREVENTIVAS
Golpes y cortes	Cortes en el uso de tijeras, espadas, maquinaria con cuchilla, las aristas de corte. Golpes y aplastamientos en el acoplamiento y desenganche de aperos o interviniendo en las máquinas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Sistema de frenada de urgencia. ● Guantes protectores. ● Evitar usar anillos, pulseras, collares (atrapamientos). ● Etiquetado CE, cumpliendo el R.D. 1435/1992. ● Limpieza adecuada y empuñadura anti resbaladiza.
Atrapamientos	Atrapamientos en engranajes, puntos de arrollamiento, de arrastre, etc. O en vuelcos del tractor o caída de la maquinaria suspendida.	<ul style="list-style-type: none"> ● Pórtico de seguridad para vehículos sin cabina. ● Evitar ropas sueltas con posibilidad de engancharse. ● En limpiezas y mantenimiento, bloquear los elementos de arranque y asegurar la inexistencia de energías residuales. ● No retirar fundas de protección del cardan.
Productos químicos y plaguicidas.	<ul style="list-style-type: none"> ● Quemaduras ● Intoxicaciones ● Asfixias ● Infecciones ● Reacciones alérgicas ● Explosiones o incendios 	<ul style="list-style-type: none"> ● Uso de mascarilla, guantes y gafas protectoras. ● Evitar temperaturas altas y trabajar a contra viento. ● Utilizar maquinaria de espolvoreo o pulverización en buen estado y adecuada. ● No beber, comer o fumar durante la tarea. ● No soplar boquillas o partes de los aparatos fumigadores con la boca. ● Observar los símbolos que informan sobre su grado de toxicidad. ● Posesión del carnet de manipulador de fitosanitarios. ● Depositar los restos en el punto habilitado para ello.

Manejo o manipulación de maquinaria agrícola	<ul style="list-style-type: none"> • Tractores • Motosierras • Motocultores • Máquinas de fertilización. • Remolques y maquinaria arrastrada • Maquinaria suspendida 	<ul style="list-style-type: none"> • Variar la anchura de las ruedas dependiendo del trabajo. • Correcto mantenimiento (ITV). • Utilizar máscaras de protección en motosierras (proyección de partículas). • Mantener el cuerpo alejado en motocultores. • Usar contrapesos adecuados. • Solamente será usado por el conductor. • Considerar el peso que se transporta evitando frenazos y movimientos bruscos. • Dispositivos antivuelco
---	--	---

Elaboración propia.

Fuente: Fundación Andaluza Fondo de Formación y Empleo, 2009; Instituto de Seguridad y Salud Laboral, 2010; COAG, 2013; FREMAP, (s.f.); Organización Internacional del Trabajo, 2011.

Cuadro 4. Riesgos derivados de las condiciones de trabajo

RIESGO	DEFINICIÓN	MEDIDAS PREVENTIVAS
Riesgos biológicos	El contacto con insectos y animales tiene como posibles consecuencias: mordeduras, arañazos, picotazos, envenenamientos, alergias o zoonosis.	<ul style="list-style-type: none"> • Uso de ropa y calzado apropiado • Botiquín en caso de ser alérgico.
Condiciones climatológicas	Temperaturas extremas, lluvia, aire que pueden producir: estrés térmico, insolaciones, calambres, quemaduras o deshidratación.	<ul style="list-style-type: none"> • Ropa adecuada (sombrero, gorro, guantes...). • Correcta hidratación y crema solar. • Evitar horas de máximo calor. • No consumir alcohol, azúcar o cafeína. • Prestar atención a los síntomas de agotamiento (sudor, debilidad, dolor de cabeza.)

Carga física	Lesiones producidas por elevar y transportar cargas a mano.	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando las cargas sean superiores a 25 kilos, será necesario realizar el movimiento entre dos personas o con un medio auxiliar, como carretillas o transpaletas. • Intentar usar medios mecánicos. • Flexionar las rodillas y mantener la espalda recta. • Evitar movimientos bruscos y giros. • Comprobar si existen bordes cortantes, humedad o temperatura, usando medios aisladores de ser así.
Riesgos eléctricos	Como el trabajo cercano a líneas eléctricas de alta tensión, el uso de motores eléctricos o la posibilidad de caídas de rayos.	<ul style="list-style-type: none"> • Dependiendo de los kilovoltios que soporte la torre de tensión situada cerca del agricultor, habrá que considerar una distinta de seguridad diferente, llegando a ser de hasta 7 metros para aquellas que cuenten con más de 220 KW. • Suspender el trabajo en días de tormenta, o resguardarse en vehículos cerrados o bosques densos. • Si se produce contacto con la línea eléctrica, salir del vehículo saltando con los pies juntos.

Elaboración propia.

Fuente: Fundación Andaluza Fondo de Formación y Empleo, 2009; Instituto de Seguridad y Salud Laboral, 2010; COAG, 2013; FREMAP, (s.f.); Organización Internacional del Trabajo, 2011.

Resulta difícil conocer todos los posibles accidentes relacionados con el sector agrícola, pero a pesar de ello, la mayor parte de los agricultores entrevistados conocen de situaciones como las que se han relatado. De esta forma, puede resultar muy útil hacer llegar a los trabajadores la gran variedad de peligros a los que están expuestos, así como las posibles medidas para evitar sufrirlos. Con la finalidad de aumentar la cultura preventiva de los trabajadores agrícolas y disminuir la siniestralidad laboral en este sector.

5. Medidas de actuación en caso de accidente

La viticultura, como ya se ha dicho anteriormente, cuenta con la peculiaridad de ser un sector donde muchas de las tareas se realizan de manera solitaria. Por ello el agricultor ha de conocer unas medidas de actuación básicas a la hora de sufrir un accidente. Además, cuando este actúa como empresario, teniendo bajo su responsabilidad a un grupo de

trabajadores, aumenta la necesidad de conocer dichas medidas de actuación. (FREMAP,s.f.).

El Sistema P.A.S. se compone por las tres iniciales que enumeran los pasos a seguir ante una emergencia:

1. Proteger, prestando atención tanto al accidentado como a los servicios de emergencia que acudan en su ayuda.
2. Avisar, dar aviso a los servicios de emergencia, llamando al teléfono 112, y ofreciendo los datos que ellos nos indiquen sobre la situación acontecida, como es el lugar del accidente, el número de víctimas o el estado de estas.
3. Socorrer, realizando un reconocimiento de los signos vitales, estos son, la consciencia, la respiración y el pulso. Y en caso de tener conocimiento sobre primeros auxilios, realizar o necesario para lograr estabilizar al herido.

Además de este sistema de siglas, enseñado en todos los cursos de prevención impartidos en la agricultura, se exponen otros métodos de actuación en función del accidente. Entre estos métodos encontramos: la resucitación cardiopulmonar, la posición lateral de seguridad, actuaciones frente picaduras y mordeduras de insectos y animales, curación de heridas y hemorragias o los modos de actuar frente a la presencia de cuerpos extraños en la vista, la nariz o los oídos. (FREMAP,s.f.) Este tema fue tratado con todos los agricultores, quienes recordaban aspectos relacionados con alguna de las medidas de actuación, pero todos ellos, reconocieron no estar capacitados para llevar a cabo estas medidas de ser necesario. Si bien todos ellos sabrían actuar frente a hemorragias o pequeños golpes, pero no frente a reanimaciones, incluidos los más jóvenes, para quienes el transcurso de tiempo desde que recibieron la formación no ha sido tan grande.

En el sector agrario diariamente están presentes pequeños accidentes como heridas, fracturas, quemaduras o hemorragias. Como explica el IRSAL (Instituto Riojano de Salud Laboral) los agricultores han de conocer sobre las medidas de actuación de al menos los accidentes más comunes, sin olvidar otros hechos como pueden ser las picaduras de insectos. Para ello, desde distintas entidades, como sindicatos agrarios o el propio IRSAL se ponen a disposición folletos sobre las medidas de actuación ante distintos accidentes y se realizan cursos de formación para los agricultores.

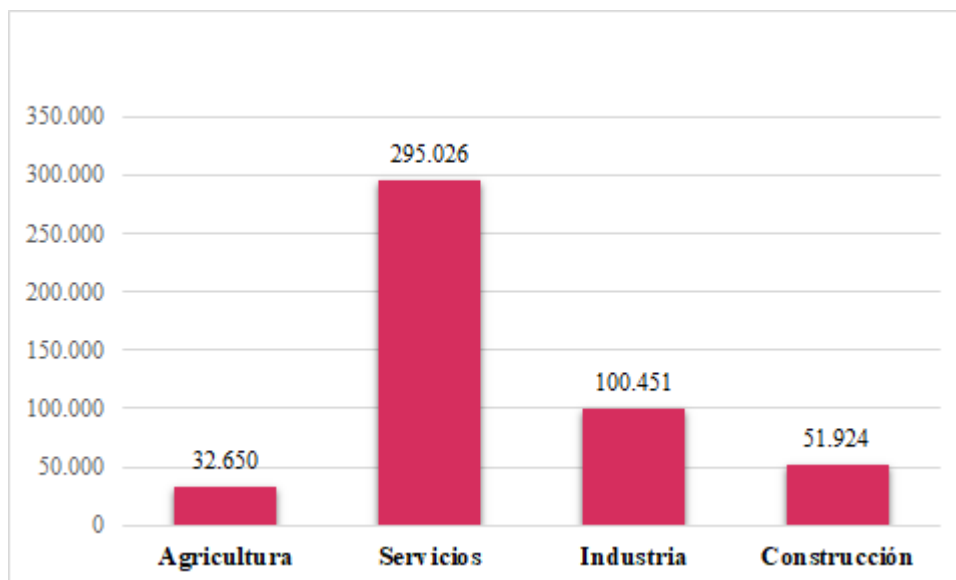
6. Análisis de la siniestralidad del sector

El número de accidentes laborales con baja, ocurridos en España durante el año 2016 ascendió a 566.235. Durante este año, se registró un aumento del 6.9% de los accidentes laborales surgidos en el país respecto al año anterior, 2015. Logrando un descenso del número de accidentes mortales (-4.8%) pero aumentando el número de accidentes graves (5.5%) de la misma forma que lo hicieron los leves (6.9%). (Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo, 2017).

Respecto al sector agrario, el número de accidentes sufridos aumentó un 1.8%, con un aumento en el número de accidentes de trabajo mortales, situándose estos con un porcentaje de 13.6% y de accidentes graves (10.6%). (Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo, 2017).

El siguiente gráfico representa el número de accidentes ocurridos por cada mil personas expuestas a ellos.

Gráfico 1. Número de accidentes de trabajo con baja según sector, 2017



Elaboración propia

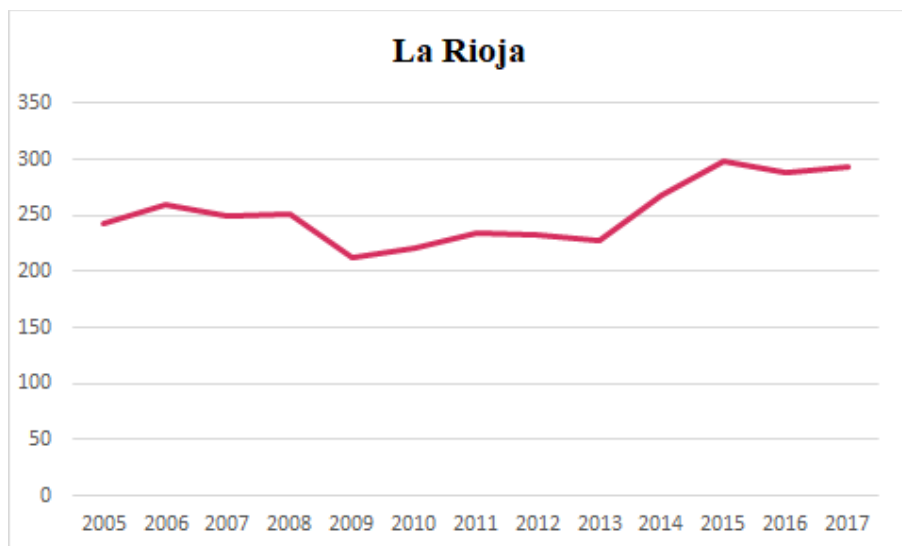
Fuente: Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo (2017).

El sector agrícola registra una de las cifras más bajas de accidentes laborales, este dato, desde el punto de vista de los agricultores y los sindicatos agrarios entrevistados, es

desconcertante. Según la opinión de los entrevistados, en este sector laboral no se comunican todos los accidentes ni dolencias sufridas durante la jornada laboral, escondiendo una realidad muy alejada a la que representan los informes.

En el gráfico 2 se puede observar la evolución del número de accidentes de trabajo registrados en la Comunidad Autónoma de La Rioja. Durante los años 2005 y 2013, las cifras se mantuvieron en valores similares, registrando una media de 237 accidentes laborales. Esta situación cambió en el año 2014, notificándose un gran aumento del número de accidentes sufridos en la región. Los sindicatos agrarios entrevistados, asocian este hecho a el aumento de la llegada de inmigrantes, unido a la necesidad de trabajadores temporales, que hace que en los últimos años se haya dado un notable aumento en el número de accidentes registrado. En muchas ocasiones, el desconocimiento de las tareas y la necesidad urgente de realizarlas hace que no se presten importancia las medidas de protección. Además, si el agricultor es un temporero sin experiencia, la probabilidad de sufrir un accidente se ve aumentada, pudiendo añadir las dificultades del idioma. Este hecho también podría asociarse a la mayor concienciación por parte de los agricultores a la hora de notificar sus accidentes laborales.

Gráfico 2. Históricos accidentes de trabajo agrícolas en La Rioja



Elaboración propia.

Fuente: Dirección General de Innovación, Trabajo, Industria y Comercio (2018)

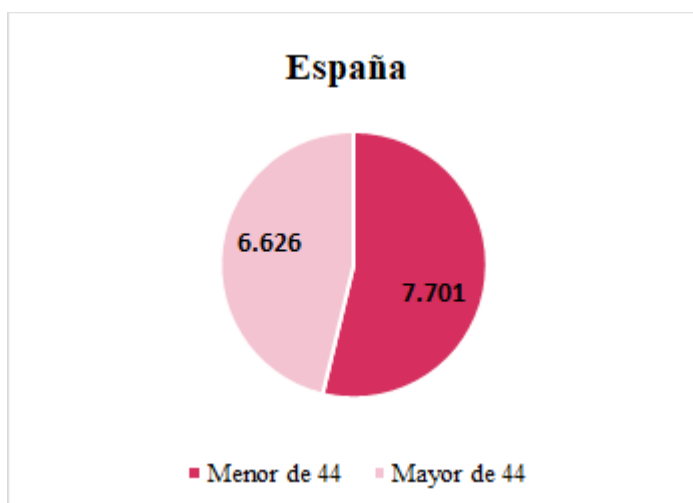
Según las diferencias por sexo, durante el periodo anual estudiado de 2016, fueron un total de 5.762 hombres los que sufrieron un accidente laboral agrario, frente a 3.360,0

mujeres, un total de 9.122,3 accidentes laborales, suponiendo un porcentaje del 63,17% para el caso de los varones, frente al 36,83% para las mujeres. (Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo, 2017). En lo referente a la Comunidad Autónoma de La Rioja, fueron un total de 241 varones los que sufrieron algún tipo de accidente laboral, frente a 47 mujeres, lo que supone un 6.27% de hombres y un 1.22% de mujeres, del total de accidentes laborales registrados en esta comunidad. A la hora de interpretar estas cifras cabe valorar que la mayor parte de los empleados agrícolas son varones, es decir, que nos encontramos ante un sector en el que la presencia de la mujer aún no se encuentra equiparada con el del hombre, ya que como se registró en el año 2013, “67.31% de los titulares de explotaciones agrarias, son varones” (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2015).

En cuanto a la mortalidad de los accidentes de trabajo, durante 2016, se produjeron 496 accidentes mortales laborales, que representan el 01% de los accidentes de trabajo con baja, siendo el sector agrario el que mayor número de accidentes mortales registra, seguido por la construcción. Aunque la variación interanual ha disminuido un 6.7%, la agricultura no ha logrado dicha disminución, sino que por el contrario ha aumentado un 2.5% su porcentaje. (Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo, 2017).

La edad de los accidentados en el sector agrario durante el año 2016 en la comunidad autónoma de La Rioja posee diferencias con la del resto de país. Mientras que el 53,75% de agricultores menores de 44 años, sufren accidentes laborales en todo el país, en La Rioja, solo lo hacen el 39.31%, por lo que a nivel nacional, las tasa de accidente laboral de agricultores, son mayores entre la población joven, menor de 44 años, aunque las cifras entre jóvenes y adultos no poseen grandes diferencias. Pero esta situación cambia si nos referimos únicamente a La Rioja, donde la población con edad superior a los 44 años, registra un porcentaje del 60.69% de accidentes laborales, es decir, un 20% más que los jóvenes. (Observatorio estatal de condiciones de trabajo, 2017).

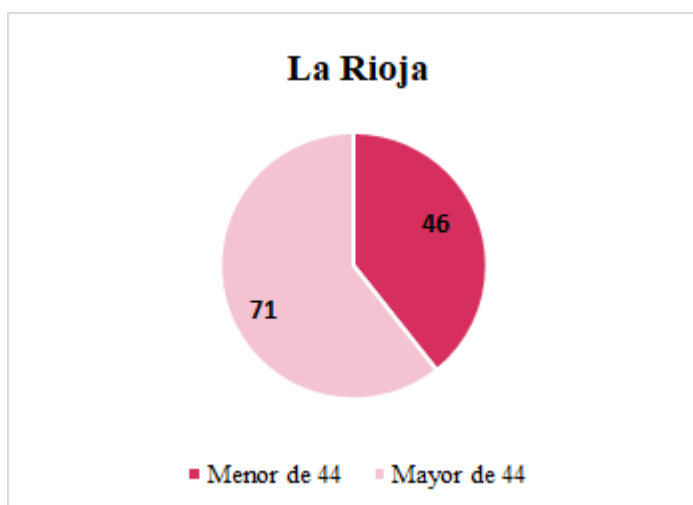
Gráfico 3. Número de accidentes laborales sufridos en la agricultura según edad en España, 2017.



Elaboración propia.

Fuente: Observatorio estatal de condiciones de trabajo (2017).

Gráfico 4. Número de accidentes laborales sufridos en la agricultura según edad en La Rioja, 2017.



Elaboración propia.

Fuente: Observatorio estatal de condiciones de trabajo (2017).

Las campañas de sensibilización y el aumento de la formación en jóvenes son dos aspectos a los que el IRSAL da gran importancia a la hora de afirmar que los jóvenes poseen mayor concienciación en riesgos laborales. De la misma forma, los sindicatos entrevistados corroboran que son importantes los cursos de formación que estos jóvenes reciben, pero consideran la cultura preventiva como el principal motor de cambio en la prevención.

Por su parte, los tres agricultores jóvenes entrevistados señalan ser más conscientes de los riesgos que sus progenitores y usar mayores medidas de prevención. Los agricultores entrevistados mayores de 44 años relatan haber sufrido accidentes cuando eran más jóvenes, arrepintiéndose de no haber utilizado las medidas de prevención adecuadas, pero reconociendo que en la actualidad, en muchas ocasiones siguen sin utilizarlas, siendo la necesidad de realizar las labores de forma rápida, el factor que según ellos, impide su uso.

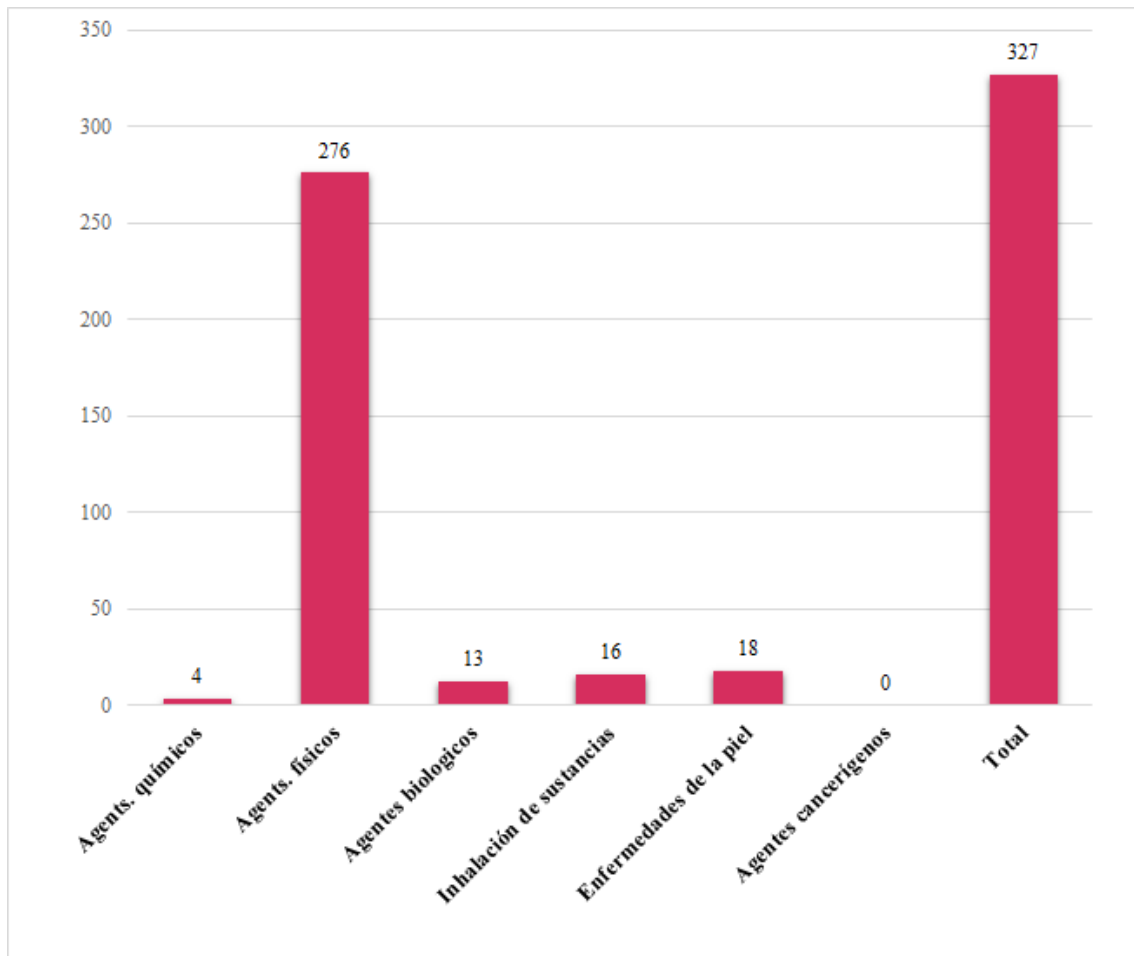
La forma más común de accidente mortal en el sector agrario son los infartos y derrames cerebrales (causa principal en todos los sectores) seguido de este factor se encuentran los aplastamientos y atrapamientos, provocados por maquinaria agrícola como tractores o aperos. Los accidentes que causen baja laboral más comunes son los que dan lugar a dislocaciones, esguinces y torceduras, seguidos por las heridas y lesiones superficiales. (Comisión Nacional de Seguridad y Salud. s.f.). Con este dato coinciden cuatro de los seis entrevistados, mientras que dos de ellos, consideran que los accidentes más repetidos en la agricultura son los cortes y los daños producidos en la vista con partículas o alambres.

En lo relacionado a las enfermedades profesionales, los agricultores han coincidido en los dolores lumbares y musculares, siendo únicamente uno de ellos, el de menor edad, el que ha reparado en las enfermedades producidas por el uso de los productos fitosanitarios.

El número de partes comunicados en España por enfermedad laboral durante el año 2017, en el sector de la agricultura (siguiendo el CNAE, incluyendo agricultura, ganadería, caza y servicios relacionados con los mismos) fue de un total de 548, de los cuales 288 produjeron baja en el trabajador y 250 se notificaron sin producir dicha baja.

El número de procesos cerrados por enfermedad profesional relativo a la agricultura, ganadería, caza y servicios relacionados con los mismos fue de 327. Como se puede apreciar en el gráfico 5, la mayor parte de estas enfermedades fue provocada por agentes físicos, (276). No se contabilizaron enfermedades relacionadas con agentes cancerígenos, pudiendo verse motivado este hecho a la aún escasa asociación que se les dan a las enfermedades relacionadas con agentes cancerígenos y la agricultura. Los agentes biológicos presentan una baja cifra de partes, mientras que los biólogos, la inhalación de sustancias y las enfermedades de la piel, registran un número de partes por enfermedad muy similar. (CEPROSS y PANOTRATSS, 2018).

Gráfico 5. Número de procesos cerrados por enfermedad profesional relativo a agricultura, ganadería, caza y servicios relacionados con los mismos durante el año 2017 en España



Elaboración propia.

Fuente: CEPROSS y PANOTRATSS, 2018.

El registro de las enfermedades laborales agrarias en La Rioja aporta los siguientes resultados, siguiendo el Análisis de la Siniestralidad Laboral en el Sector Agrario de La Rioja, 2017. Son los sobre esfuerzos físicos, el trauma psíquico y la exposición a radiaciones ruidos o presión, los factores que mayor número de enfermedades registran, un total de 99 bajas. Seguido de ellas, se encuentran los aplastamientos producidos por un objeto inmóvil, con un total de 74 casos notificados. De igual forma, con un registro de 51 casos, se encuentran los choques o golpes producidos contra objetos en movimiento. También se producen notificación relacionadas con infartos, derrames cerebrales, atrapamientos, envenenamientos o amputaciones traumáticas, aunque su registro es menor.

El estrés laboral es un factor ignorado por los agricultores entrevistados, hecho que contrasta con la opinión del técnico de prevención de uno de los sindicatos agrarios, quien detalla que la situación actual está cambiando, ya que, en épocas anteriores, el agricultor enfoca toda su atención a los cambios meteorológicos y la presencia de plagas en los viñedos, mientras que en la actualidad, la gran preocupación son los asuntos administrativos. La contratación de temporeros y la participación en distintas ayudas como la Política Agraria Común son asuntos sobre los cuales los agricultores carecen de información, sufriendo un estrés por su correcta realización.

Pero aún con estas estadísticas, es importante considerar las características propias del sector, que por diferentes circunstancias, como pueden ser la titularidad de la explotación (trabajador autónomo), la dificultad de encontrar un sustituto o la temporalidad y urgencia de las laborales hacen que las estadísticas de accidentes o enfermedades profesionales en el sector de la agricultura, no muestren la realidad del mismo. (Comisión Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo, 2009).

7. Conclusiones

Como se ha indicado, la normativa sobre prevención aplicable a la agricultura es escasa, existiendo la necesidad de crear un régimen regulador que establezca con precisión las formas en que se debe llevar a cabo la prevención, es decir, necesitando de un plan de prevención específico para el sector agrario.

Entre los derechos y deberes que poseen tanto trabajadores como empresarios, se ha hecho alusión a la información y la formación. Si bien estos dos aspectos son la pieza fundamental para lograr reducir la siniestralidad laboral en la viticultura, conociendo sus medios de prevención. Siendo necesaria la creación de una cultura preventiva en este sector. Por lo su parte, el IRSAL demuestra el interés que poseen los entes públicos para conseguir crear dicha cultura, pero los sindicatos agrarios no consideran que sus actuaciones divulgativas sean suficientes, reivindicando mayor difusión. Tras conocer estas dos visiones y escuchar a distintos agricultores, que son los que verdaderamente han de querer cambiar la situación, llegamos a la conclusión de que la prevención no es tan fácil desde el punto de vista práctico. Factores como la climatología o la urgencia a la

hora de realizar las actividades laborales influyen de forma muy negativa al tratar de evitar los accidentes.

La realización de un plan de prevención en las empresas agrarias es una realidad muy difícil de llevar a cabo, ya que las condiciones de trabajo cambian cada poco tiempo, al igual que lo hacen los empleados, si bien la forma de organizar la prevención es asumida en la mayoría de las ocasiones por el propio empresario o por empresas externas. El agricultor que se encarga por sí mismo de la realización de esta formación debe contar con un curso de formación de 300 horas lectivas, lo que supone una gran inversión de tiempo que no puede ser asumida por todos los agricultores autónomos. Por ello, la mayoría deciden contratar un servicio de prevención ajeno, que realice esta formación en los periodos en los que se contraten trabajadores temporales. Desde algunos de los sindicatos entrevistados se apuesta por la creación de un servicio de prevención mancomunado, donde los agricultores puedan compartir espacio con otros empresarios del mismo sector y en su mismo ámbito territorial.

Los propios agricultores son conscientes de que en muchas ocasiones sus trabajadores no reciben la formación adecuada por parte de dichas empresas, y los sindicatos denuncian esta situación. Pero si bien es cierto que la contratación de temporeros se realiza de manera esporádica, incluso horas antes de realizar el trabajo requerido, sin dejar margen para poder llevar a cabo dicha formación en prevención. Como solución, los sindicatos agrarios entrevistados, propusieron en 2006 la creación de un registro de la formación recibida por cada trabajo. De esa manera, si un empleado si durante una campaña trabaja para distintos empresarios, no tendrá que realizar la formación con cada uno de ellos, quedando registrado que ya la posee. Lo mismo ocurría con los reconocimientos médicos, asegurando así la salud del empleado y su prevención laboral.

La mecanización del sector trae consigo la aparición de nuevos accidentes y enfermedades profesionales. Muchos de estos no son notificados a la Seguridad Social, sin llegar a conocer de manera exacta el índice de siniestralidad laboral agrario. Pero sí que podemos conocer la forma en que los agricultores asumen estos riesgos. Como ellos mismos relatan, es difícil encontrarse en situación de baja laboral en el sector agrario, cuando trabajas como autónomo, por lo que, la gran mayoría de veces siguen realizando sus actividades soportando dolores.

Entre todos los posibles riesgos analizados en este trabajo, cabe resaltar, además de los accidentes más repetidos, como son los infartos, derrames cerebrales, los aplastamientos y atrapamientos, otros que no son comunicados, pero están presentes, como cortes infectados o proyecciones de partículas en ojos u oídos.

A su vez, además de las enfermedades que poseen mayor tasa de repetición entre los labradores, es decir, las provocadas por agentes físicos. Ja de prestarse especial importancia a las producidas por agentes químicos, las cuales no se relacionan tanto con la viticultura porque su aparición es en el largo plazo, quedando en el olvido los malos hábitos que el agricultor realizó en épocas pasadas con este tipo de sustancias.

Tras la realización de este trabajo, podemos contestar a las hipótesis planteadas al inicio. Comenzando por: “son los agricultores jóvenes (menores de 44 años), los que mayor concienciación tienen acerca de la prevención de riesgos laborales”, según los datos estadísticos utilizados, podemos decir que, en la comunidad autónoma de La Rioja, los agricultores menores de 44 años sufren una proporción menor de accidentes laborales, mientras que, en el resto de España, ocurre de manera contraria. Estos datos han sido analizados en las entrevistas realizadas a agricultores, y los tres que poseen más de 44 años, afirman que cuando ellos eran jóvenes no tenían acceso a tanta información y eran más inconscientes, sufriendo un mayor número de accidentes que los jóvenes actuales. También explican, que ellos no conocieron la llamada “cultura preventiva” por eso, actualmente, les resulta difícil realizar ciertas actividades preventivas. Mientras que, por su parte, los jóvenes muestran conocer muchas más medidas de prevención, y valorar de manera distinta la forma de realizar el trabajo, buscando un trabajo más seguro y fiable, aunque esto les suponga una ralentización.

Si hablamos de la segunda hipótesis planteada “los agricultores acuden a los cursos de formación para la prevención y ponen en práctica lo aprendido”, hemos podido comprobar que esta hipótesis no se cumple. La escasez de tiempo es el principal factor que impide que los agricultores acudan a todos os cursos de formación a los que les gustaría poder ir. El IRSAL menciona que en ocasiones, se ofertan cursos que finalmente son suspendidos por falta de alumnos. Por lo que, se intenta formar a los agricultores, pero resulta muy difícil llegar hasta ellos. A su vez, estos cursos imparten conocimientos que pueden resultar de difícil aplicación para los agricultores, necesitando, como ellos

reclaman en las entrevistas realizadas, una mayor formación práctica. Así pues, resulta difícil poner en práctica la escasa formación aprendida, aunque, el principal motivo del escaso uso de lo aprendido en estos cursos, según dicen los entrevistados, es la poca importancia que se da a la prevención, buscando de nuevo, realizar las tareas de forma fácil y rápida, sin pararse a utilizar medios preventivos, en la mayoría de los casos. Por lo que podemos concluir este trabajo, con la idea de que se está logrando aumentar la prevención en los jóvenes agricultores, pero sigue siendo necesaria la implantación de una cultura preventiva, basada únicamente en los aspectos propios de la viticultura, formando y concienciando a los viticultores acerca de la importancia de la prevención de los riesgos ergonómicos en sus tareas habituales.

8. Bibliografía

Comisión Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo. (2008). *Enfermedades profesionales de los agricultores*. Disponible en:

<https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-56437/enfermedades%20profesionales%20de%20los%20agricultores.pdf>

Comisión Nacional de Seguridad y Salud. (2009) *Análisis de la siniestralidad en el sector agrario*. Disponible en:

<http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Instituto/Comision/GruposTrabajo/ficheros/AN%C3%81LISIS%20DE%20LA%20SINIESTRALIDAD%20EN%20EL%20SECTOR%20AGRARIO%20final%203.pdf>

Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG). (2011). *Crisis económica, inmigración y sector agrario*. Disponible en:

<https://www.yumpu.com/es/document/view/36406509/la-inmigracion-en-el-sector-agrario-2000-2008-coag>

Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG). (2013). *Manual riesgos laborales sector agrario*. Disponible en: <https://www.retornaverde.com/conoce-nuestro-sector/33-sector-agrario/77-manual-riesgos-laborales-sector-agrario>

Dirección General de Innovación, Trabajo, Industria y Comercio. (2018). *Análisis de la Siniestralidad Laboral en el Sector Agrario de La Rioja, 2017*.

Eransus Izquierdo, j. (2000). *Riesgos específicos en el sector agropecuario y su prevención. Unidad didáctica 1: Características y problemática del sector agrario*. Gobierno de Navarra, Instituto Navarro de Salud Laboral. Disponible en: <http://www.navarra.es/NR/rdonlyres/2C5B4047-E73B-47DA-BBD1-4EC44AD296F0/0/01unidad1.pdf>

FREMAP. (s.f). *Manual de Seguridad y Salud en el Sector Agropecuario*. Disponible en: [http://prevencion.fremap.es/Buenas%20prcticas/MAN.012%20\(castellano\)%20-%20M.S.S.%20Sector%20Agropecuario.pdf](http://prevencion.fremap.es/Buenas%20prcticas/MAN.012%20(castellano)%20-%20M.S.S.%20Sector%20Agropecuario.pdf)

Fundación Andaluza Fondo de Formación y Empleo. Instituto Andaluz de Prevención de Riesgos Laborales. Consejería de Empleo. (2009). *Prevención de riesgos laborales 2. Agricultura*. Disponible en: https://www.juntadeandalucia.es/empleo/webiapr/iapr/sites/default/files/recursos/documentacion_normativa/Guia_2Agricola.pdf

Gobierno de La Rioja. Instituto de Estadística de La Rioja. (2018). *Estadística al día. Encuesta de población activa (EPA). Primer trimestre 2018*. Disponible en: <http://www.larioja.org/larioja-client/cm/estadistica/images?idMmedia=1006787>

Instituto Nacional de Salud y Seguridad Ocupacional. (2001). *Soluciones simples: ergonomía para trabajadores agrícolas*. Disponible en: https://www.cdc.gov/spanish/niosh/docs/2001-111_sp/pdfs/2001-111sp.pdf

Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el trabajo. (2004). *Bases de la acción preventiva en PYMES*. Disponible en: http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/601a700/ntp_676.pdf

Instituto de Seguridad y Salud Laboral. (2010). *Manual básico de prevención de riesgos laborales*. Disponible en:

http://www.llegarasalto.com/docs/manuales_prl/MANUAL_AGRARIA_Q.pdf

Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo (INSHT). (2016). *Diagnóstico de situación del sector agrario. Estudio de las condiciones de trabajo en el sector a partir del análisis de la siniestralidad*. Disponible en: <http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FICHAS%20DE%20PUBLICACIONES/EN%20CATALOGO/AGRICULTURA/Diagnostico%20de%20situacion%20del%20sector%20agrario.pdf>

Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo (INSHT). (2017). *Siniestralidad laboral enero 2016-diciembre 2016*. Disponible en: <http://www.oect.es/Observatorio/3%20Siniestralidad%20laboral%20en%20cifras/Informes%20interanuales/Informe%20siniestralidad%20ene-dic%202016.pdf>

Ministerio de Trabajo y Asuntos sociales. Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo. (2009). *Análisis de la implantación de la prevención de riesgos laborales en las explotaciones agrarias*. Disponible en: <http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Instituto/Comision/GruposTrabajo/ficheros/An%C3%A1lisis%20de%20la%20implantaci%C3%B3n%205.pdf>

Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. (2015). *Plan para la promoción de las mujeres en el medio rural*. Disponible en: <https://www.mecd.gob.es/dam/jcr:ed46894f-4736-45fd-afb7-43a9afdca612/plan-mujeres-mediourural.pdf>

Observatorio estatal de condiciones de trabajo. (2017). *Accidentes de trabajo por edad, sexo, ocupación y nacionalidad*. Disponible en: http://www.insht.es/portal/site/Observatorio/menuitem.02f24b227be1a22f7ac3d63062c08a0c/?vgnextid=e148df855b01e510VgnVCM1000008130110aRCRD&vgnextchannel=6ff05c9847273110VgnVCM100000dc0ca8c0RCRD&cacheParams=ID_COM_AUT%2CID_

Oficina Internacional del Trabajo. (2011). *Seguridad y salud en la agricultura*. Disponible en: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---protrav/---safework/documents/normativeinstrument/wcms_161137.pdf

Secretaría de Estados de la Seguridad Social. Dirección General de Ordenación de la Seguridad Social. (2017). *Observatorio de enfermedades profesionales (CEPROSS) y de enfermedades causadas o agravadas por el trabajo (PANOTRATSS). Informe anual 2017*. Disponible en: <http://www.seg-social.es/prdi00/groups/public/documents/binario/145097.pdf>

Zimmermann Verdejo M., (2014). *Estudio descriptivo de enfermedades profesionales*. Madrid, España: Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo (INSHT). Disponible en: http://www.oect.es/Observatorio/5%20Estudios%20tecnicos/Otros%20estudios%20tecnicos/Publicado/Ficheros/INFORME_EEPP2007-2012_JUNIO2013.pdf

9.1. Normativa utilizada

- Constitución Española, de 6 de diciembre de 1978.
- Convenio nº155 de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) de 1981, sobre la Seguridad y la Salud de los Trabajadores y Medio Ambiente.
- Directiva 89/391/CEE del Consejo, de 12 de junio de 1989, relativa a la aplicación de medidas para promover la mejora de la seguridad y de la salud de los trabajadores en el trabajo (Directiva marco).
- Ley 31/1995, del 8 de noviembre, de Prevención de Riesgos Laborales .
- Ley 50/1998, de 30 de diciembre, de Medidas Fiscales, Administrativas y del Orden Social.
- Orden de 9 de marzo de 1971 por la que se aprueba la Ordenanza General de Seguridad e Higiene en el Trabajo.
- Ordenanza General de Seguridad e Higiene en el trabajo de 9 de Marzo de 1971.
- Real Decreto 39/1997, de 17 de enero, por el que se aprueba el Reglamento de los Servicios de Prevención.
- Real Decreto Legislativo 2/2015, de 23 de octubre, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley del Estatuto de los Trabajadores.

Anexo I. Guion de entrevistas

1. Entrevista realizada a sindicatos agrarios.

Fecha: ____/____/____

Número de entrevista: ____

Entidad: _____

Tiempo en el sector: ____

Usted está colaborando en un trabajo fin de grado de la Universidad de La Rioja.

Esta entrevista tiene como objetivo recopilar información sobre distintos accidentes laborales o enfermedades profesionales relacionadas con el ámbito de la agricultura.

Le agradecemos su colaboración y aseguramos la confidencialidad de los datos e información aportada.

Las siglas AT y EP, serán utilizadas para abreviar los conceptos accidente de trabajo y enfermedad profesional respectivamente.

1. Las nuevas tecnologías también han afectado a la agricultura logrando, en muchos aspectos, la modernización del sector. ¿cómo considera los riesgos actuales en relación a los de épocas anteriores?
2. ¿Usted considera que se ha dado un avance en la prevención de riesgos laborales en la agricultura? de ser así, ¿cuáles cree que han sido las principales medidas aplicadas para lograr dicho avance?
3. Se está intentando concienciar a los agricultores acerca de los riesgos de su trabajo, ¿considera que los jóvenes son más conscientes de ellos y que logran evitar más los riesgos laborales?
4. Respecto a la notificación de accidentes laborales o enfermedades profesionales, teniendo en cuenta el gran número de agricultores autónomos ¿considera que todos ellos son notificados a la seguridad social?
5. Siguiendo la pregunta anterior, ¿cree que el agricultor posee mayor dificultad para lograr un seguimiento adecuado a sus dolencias?

6. ¿Cree que la formación actual en prevención es adecuada, o por el contrario, la considera escasa? Puede proponer alguna mejora o algún otro medio para concienciar a los agricultores sobre la prevención en riesgos laborales.
7. ¿Cómo valora los cursos de prevención que se imparten en el sector agrario?
8. Desde su punto de vista, ¿cuál es el principal riesgo laboral y a quién afecta?
¿Cómo cree que repercute en el futuro del trabajador?

2. Entrevista realizada al Instituto Riojano de Salud Laboral (IRSAL).

Fecha: ____/____/____

Número de entrevista: ____

Entidad: _____

Tiempo en el sector: ____

Usted está colaborando en un trabajo fin de grado de la Universidad de La Rioja.

Esta entrevista tiene como objetivo recopilar información sobre distintos accidentes laborales o enfermedades profesionales relacionadas con el ámbito de la agricultura.

Le agradecemos su colaboración y aseguramos la confidencialidad de los datos e información aportada.

Las siglas AT y EP, serán utilizadas para abreviar los conceptos accidente de trabajo y enfermedad profesional respectivamente.

1. Las nuevas tecnologías también han afectado a la agricultura logrando, en muchos aspectos, la modernización del sector. ¿cómo considera los riesgos actuales en relación a los de épocas anteriores?
2. ¿Cómo es el porcentaje de siniestralidad laboral sufrido en jóvenes y en adultos? Con ello, ¿Cuál es el principal riesgo laboral y a quién afecta?
3. ¿En qué actividades agrarias es obligatoria la impartición de cursos de formación?
4. Respecto a otros sectores, ¿cómo son los cursos de prevención en el sector agrario? refiriéndonos a número, periodicidad, calidad e importancia.
5. ¿Son notificados a la seguridad social todos los accidentes laborales y enfermedades profesionales que tienen lugar en la agricultura? ¿considera que su notificación es más difícil respecto a otros sectores?
6. Se está intentando concienciar a los agricultores acerca de los riesgos de su trabajo, ¿considera que los jóvenes son más conscientes de ellos y que logran evitar más los riesgos laborales?

7. ¿Usted considera que se ha dado un avance en la prevención de riesgos laborales en la agricultura? de ser así, ¿cuáles cree que han sido las principales medidas aplicadas para lograr dicho avance?

3. Entrevista realizada a agricultores.

Fecha: ____/____/____

Número de entrevista: ____

Edad del entrevistado: ____

Situación laboral en el momento del AT/EP: Cuenta propia ☐ Cuenta ajena ☐

Usted está colaborando en un trabajo fin de grado de la Universidad de La Rioja.

Esta entrevista tiene como objetivo recopilar información sobre distintos accidentes laborales o enfermedades profesionales relacionadas con el ámbito de la agricultura.

Le agradecemos su colaboración y aseguramos la confidencialidad de los datos e información aportada.

Las siglas AT y EP, serán utilizadas para abreviar los conceptos accidente de trabajo y enfermedad profesional respectivamente.

1. ¿Cuántos años lleva trabajando en la agricultura? ¿Durante este periodo ha tenido más de un accidente laboral o enfermedad profesional?
2. Si la anterior respuesta ha sido afirmativa, ¿ha notificado a la seguridad social todas las contingencias, o considera que en la agricultura es difícil informar de todo lo que en realidad ocurre?
3. Podría explicarnos cuál ha sido el accidente laboral o la enfermedad profesional más grave que ha sufrido:
4. ¿Cuánto tiempo duró su recuperación? ¿Cómo afectó a su trabajo como agricultor esté AT o EP?
5. ¿Usted era consciente de los riesgos que entrañaba la labor que realizaba? ¿cree que con alguna medida de prevención podría haberlo evitado?
6. ¿Cómo valora los cursos de prevención que se imparten en el sector agrario?

7. Se está intentando concienciar a los agricultores acerca de los riesgos de su trabajo, ¿considera que los jóvenes son más conscientes de ellos y que logran evitar más los riesgos laborales?
8. ¿Cree que la formación actual en prevención es adecuada, o por el contrario, la considera escasa? Puede proponer alguna mejora o algún otro medio para concienciar a los agricultores sobre la prevención en riesgos laborales.
9. Desde su punto de vista, ¿cuál es el principal riesgo laboral y a quién afecta?
¿Cómo cree que repercute en el futuro del trabajador?